

A partir de un proyecto de Šejla Kamberić y Anri Sala en colaboración con Ari Benjamin Meyers

Vídeo monocal, color, sonido, 60 min 24 s
Ed. 2/8

Colección MACBA. Fundació Museu d'Art Contemporani de Barcelona. Obra coproducida por Artangel (Londres) y la Fundació Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA); Museum Boijmans Van Beuningen (Rotterdam) / con el patrocinio de Han Nefkens, H+F; Manchester International Festival / Whitworth Art Gallery (Manchester); Festival d'Automne (París); Arts Council England; European Cultural Foundation; Film Fund Sarajevo; Marian Goodman Gallery (Nueva York) y Hauser & Wirth (Londres/Zúrich). Adquisición 2010

1.395 días sin rojo es un proyecto cinematográfico de Šejla Kamberić y Anri Sala en colaboración con Ari Benjamin Meyers. Concebido, desarrollado y filmado conjuntamente, ha dado lugar a dos películas independientes que se presentan, por primera vez, de modo simultáneo en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA). Estas películas suponen una oportunidad única para ver cómo, partiendo de unos mismos materiales, la lectura personal de cada artista y su manera de trabajar, no solo los materiales fílmicos sino también el espacio, vehiculan dos formas completamente diferentes de entender un mismo proyecto.

1.395 días sin rojo profundiza en la experiencia del sitio de Sarajevo, que tuvo lugar desde el 5 de abril de 1992 hasta el 29 de febrero de 1996; un periodo en el que, según cifras de la ONU, la población de la ciudad se redujo de 435.000 a 300.000 habitantes. Durante ese tiempo unas 10.000 personas fueron asesinadas y más de 56.000 resultaron heridas por las balas de los francotiradores y la explosión de granadas. Miles de viviendas y edificios públicos (incluidas la universidad y la biblioteca, que albergaba más de dos millones de volúmenes) fueron destruidos en uno de los asedios más largos de la historia de Europa. Ambas películas nos muestran el trauma que supuso para los habitantes de Sarajevo. *1.395 días sin rojo* plantea un viaje al pasado desde el presente, a partir de una serie de recorridos diarios que recrean la ruta de la «Avenida de los Francotiradores» en el Sarajevo actual. Un viaje temporal que habla de la universalidad de las emociones más allá de la localización geográfica y a través de la memoria colectiva de una ciudad. El sitio de Sarajevo duró 1.395 días.

La película sigue a una mujer, interpretada por Maribel Verdú, que camina con paso firme. En su avanzar, sin embargo,

cada cruce supone la toma de una decisión existencial: pararse o correr, cruzar en solitario o acompañada de otras personas. Mientras tanto, en algún lugar de la ciudad, la Orquesta Sinfónica de Sarajevo, que nunca interrumpió su actividad durante el sitio, ensaya pasajes de la 6ª Sinfonía de Chaikovski, la *Patética*. Los músicos tocan una y otra vez, repitiendo distintos fragmentos de la sinfonía del mismo modo que la mujer camina, se detiene, echa a correr, sigue caminando. La música resuena en su cabeza y le da coraje para continuar.

Para Šejla Kamberić (Sarajevo, Bosnia y Herzegovina, 1976) esta obra supone un recorrido personal por su historia más reciente, la recreación de unos acontecimientos que ha vivido de primera mano, ya que creció en el Sarajevo sitiado. La película termina en el lugar en el que mataron a su padre. Estas experiencias han marcado de manera inequívoca no solo su actitud como artista, sino su forma de entender y practicar el arte: una herramienta para vehicular las experiencias, recuerdos y opiniones que quiere compartir con los otros. En su trabajo utiliza la fotografía y el vídeo como medios fundamentales. A través de una narración muy personal, la artista alude a experiencias colectivas locales, enmarcadas en su mayoría en el contexto político de Bosnia y Herzegovina y que explica en relación o por oposición al contexto sociopolítico global. También recurre a vivencias más personales, que le hacen reflexionar sobre los valores universales. Se trata de una práctica artística dominada por la búsqueda y la percepción de la propia identidad.

En *EU/Others* (2000) plantea una reflexión sobre el valor y el significado de las categorías utilizadas para clasificar a las personas en las fronteras. Para ello instaló en tres puentes de la ciudad de Liubiana unas señales como las que encontramos en los controles de pasaportes de los aeropuertos y que agrupan a los viajeros en función de su lugar de procedencia. En este caso: Ciudadanos de la Unión Europea/Otros. Así, cada vez que alguien cruzaba uno de estos puentes tenía que enfrentarse «al hecho de ser Otros». Pero, ¿qué significa ser Otros? A través de esta acción pública y casi sin alterar el contexto, Kamberić pone en evidencia lo absurdo del contexto político dominante y cómo, en ocasiones, la idea de nación se convierte en un fetiche. Las fronteras se dibujan en un proceso de inclusión y exclusión por el cual los grupos se definen a sí mismos y crean distinciones entre «nosotros» y «ellos», una distinción que muchas veces implica el valor que damos a las personas. Este es el tema de reflexión en el proyecto público *Bosnian Girl* (2003), en el que sobre una imagen de sí misma, tomada en el estudio y retocada con los procedimientos de la industria publicitaria, reproduce la pintada hecha por un soldado holandés en la pared de los barracones de Srebrenica (el ejército holandés, como parte de las fuerzas de paz de la

ONU, tenía a su cargo la protección de la zona de seguridad): *No teeth...? A mustache...? Smell like shit...? Bosnian Girl!* (¿Sin dientes...? ¿Con bigote...? ¿Huele a mierda...? ¡Una bosnia!).

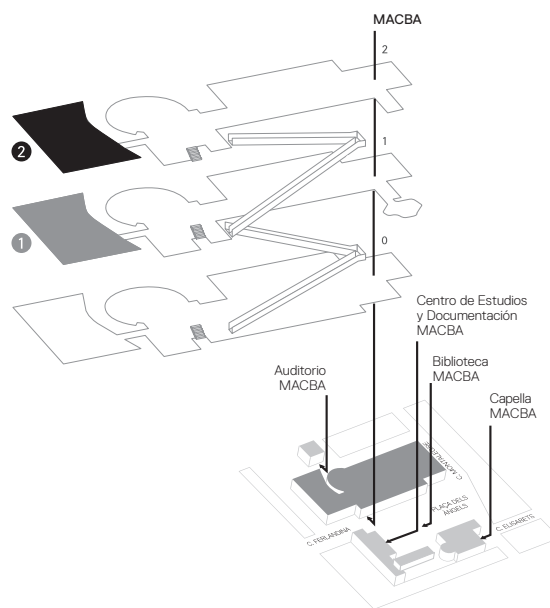
Consciente de su feminidad, la autorrepresentación es una herramienta crítica esencial en la poética de Kamberić. La artista explota su imagen desde diferentes capas referenciales, apelando a contextos sociales y políticos más amplios. Así, en la serie fotográfica *Basics* (2001), en la que aparece mirando una bombilla y con una hogaza de pan y bidones de agua en la mano, hace referencia a aquellos productos que eran escasos durante las épocas de racionamiento. O en el vídeo *Daydreaming* (2004), en el que aparece en una caja blanca, tumbada sobre una cama, con un vestido de noche rosa, recreando las imágenes publicitarias de productos de lujo. En sus subtítulos se puede leer lo que sería el discurso de un político occidental, que alude a la cooperación de países en situaciones de conflicto y que termina diciendo: *If they are not with us they are against us* (Si no están con nosotros, están en contra nuestra).

En el trabajo de Šejla Kamberić el concepto de memoria es fundamental. Es un elemento central en nuestras vidas y para activarla tenemos que estar en el presente y tener sensación de pérdida del pasado. Así se construyen los recuerdos sobre los que Kamberić trabaja a partir de reliquias del pasado, o imágenes encontradas. De estos últimos aprovecha su capacidad para contar, incluso para reinventar la historia. La obra *I Remember I Forgot* (2008), presentada para la trienal de Folkestone (Inglaterra), es un ejemplo claro de esta línea. La artista instaló doce carteles en varios espacios públicos de la ciudad, como la comisaría de policía, hoteles, tiendas o pubs. Apelando a la memoria colectiva, se invitaba a la gente a seguir un itinerario a través de imágenes y relatos que documentaban los cambios que se han producido en Folkestone. El relato en uno de los carteles terminaba con la frase: *In the end, there was nothing left. Nothing but memories* (Al final, no quedaba nada. Nada excepto recuerdos).

La memoria es también parte del viaje al interior de uno mismo, un periodo de autorreflexión que Šejla Kamberić inicia en 2004, tras una etapa que podría definirse como más colectiva. En ese momento la artista siente la necesidad de «reconectar» con su «vida anterior» y sus propios recuerdos en el presente. Las emociones y sentimientos presentes forman parte de *Sorrow* (2005), una apropiación del famoso dibujo de Van Gogh de 1882, en la que reproduce su cuerpo desnudo acompañado de una cita de Michelet: «Cómo es posible que pueda haber en la tierra una mujer sola, abandonada.» La obra hace referencia a las reglas de género y a las estrategias del arte contemporáneo, pero al mismo tiempo supone una visión íntima y melancólica de la propia artista. Otro trabajo que

aborda la pérdida de los recuerdos de la infancia es *What Do I Know* (2007), un corto y una instalación de vídeo de cuatro canales que se centran en la casa de sus abuelos en el campo. En ellos los recuerdos se entrelazan uniendo los lugares con las diferentes historias, de las que los niños son testigos mudos y únicos protagonistas.

Podemos concluir que el trabajo de Šejla Kamberić se caracteriza por la capacidad de diseccionar los marcos de conocimiento dominantes (las ideologías) que usamos para entendernos a nosotros mismos, poniéndonos en el lugar de los otros y participando de sus mecanismos de funcionamiento, no solo en el plano ideológico, sino también en el emotivo.



- 2 **1.395 días sin rojo**
Una película de Šejla Kamberić
A partir de un proyecto de Šejla Kamberić y Anri Sala
en colaboración con Ari Benjamin Meyers
- 1 **1395 Days without Red**
Una película de Anri Sala en colaboración con Liria Bégéja
A partir de un proyecto de Šejla Kamberić y Anri Sala
en colaboración con Ari Benjamin Meyers

Con el apoyo de:



Panasonic



CO
COMERCIAL ALIBI